

Alcón, rectora de la UJI

▶ LA UNIVERSITAT JAUME I DE CASTELLÓ **ELIGE A EVA ALCÓN COMO LA PRIMERA MÁXIMA DIRIGENTE UNIVERSITARIA**
▶ LA CATEDRÁTICA ASUME EL RETO DE **CULMINAR CIENCIAS DE LA SALUD** E IMPULSAR EL GRADO DE EDUCACIÓN FÍSICA

NEREA SORIANO CASTELLÓ

■ En este año que dejamos atrás, marcado por la revolución feminista, la Universitat Jaume I (UJI) de Castelló también ha hecho historia al elegir a Eva Alcón como la primera máxima mandataria en los 27 años de historia de la Jaume I y la séptima de las universidades públicas españolas. Fue la única candidata y obtuvo más del 80 por ciento de los votos de la comunidad universitaria, un respaldo sobresaliente con el que contará durante los próximos cuatro años que durará su legislatura.

Su predecesor, Vicent Climent, tuvo que hacer frente a la peor crisis económica que se recuerda en lo que a la financiación universitaria se refiere pero Alcón tampoco lo va a tener fácil. La rectora tiene sobre la mesa la culminación de la Facultad de Ciencias de la Salud para la que ha conseguido una consignación de 900.000 eu-

ros de la Conselleria de Educación (incluida en los presupuestos de 2019). El proceso de licitación está en marcha pero la culminación todavía está en el aire. La obligatoriedad del C1 de valenciano para obtener la titulación es otro de los retos para estos próximos cuatro años. La cuestión no está resuelta pero Alcón sí que se ha pronunciado al respecto. La rectora se ha mostrado partidaria de que las lenguas «salgan

La rectora es partidaria de que las lenguas «salgan del debate político» y transmitir la valía de la

del debate político» y de transmitir la valía de la competencia en idiomas. Con todo, el anterior equipo de gobierno ya decidió que fuera cada comisión de titulación la encargada de decidir si se aplicaba o no el requisito lingüístico, y así se está procediendo. La decisión se tomó tras el voto en contra del Consell Social para su inclusión en el Grado de Enfermería.

Alcón también ha dado un paso al frente en la inclusión del Grado de Ciencias del Deporte, un proyecto que ya se intentó impulsar hace una década pero nunca ha cuajado, pese a la demanda de la sociedad castellonense. Fue en el año 2008 cuando su rector entonces, Francisco Toledo planteó implantar la titulación universitaria. Ahora, diez años después, y coincidiendo con la petición de la misma titulación de la Universidad CEU Cardenal Herrera

Y el CEIP Vicent Marçà, ¿para cuando?

▶ La educación no debería entender de política -ni políticos-, tampoco de legislaturas ni cambios de gobierno. La educación debería estar por encima de toda la palabrería de los mequetrefes que un día se alzan con una vara de mando, una concejía o un cargo con responsabilidad. Básicamente, porque las familias tampoco entienden de esto y lo único que quieren es que sus hijos e hijas vayan a clase en unas condiciones dignas. Algo

(UCH-CEU), el Consell de Govern de la UJI ha aprobado por unanimidad retomar el proyecto. Este proyecto será realizado por parte de las nuevas comisiones académicas internas y mixtas universidad-sociedad, que también han sido aprobadas, y que trabajarán en la actualización de la memoria académica para adaptarla a las nuevas circunstancias.

Oferta diferenciada

La postura de la Conselleria de Educación a este respecto también ha quedado patente este año. El conseller Vicent Marçà ha mostrado su interés con la implantación de esta titulación pero combinándola con el ámbito de la salud, lo que lo dotaría de un elemento diferenciador con respecto a la oferta privada. Tanto Alcón como los estudiantes han respaldado el planteamiento de Marçà.



Alcón, en el centro junto al resto de rectoras.
CARME RIPOLLÉS

La primera cumbre para luchar contra la «autoexclusión» de la mujer

Las siete únicas rectoras se reúnen por primera vez para abordar los avances y retos en igualdad de género

N. SORIANO CASTELLÓ

■ La Universitat Jaume I (UJI) de Castelló no solo ha hecho historia con su primera rectora, Eva Alcón, sino que su Fundación Isonomia organizó este año el encuentro, por primera vez, de las únicas siete

rectoras de universidades españolas. La cita fue el 25 de noviembre y, si algo quedó patente, fueron las múltiples acciones a favor de la igualdad que impulsa la comunidad universitaria, aunque aún no son suficientes. Ellas marcaron el inicio de un camino hacia el empoderamiento, la valía, y también la lucha.

La I Cumbre de Rectoras reunió a Eva Alcón, de la Universitat Jaume I (UJI); Pilar Aranda, de la Universidad de Granada; Margarita Arboix, de la Universitat Autònoma

de Barcelona; Mavi Mestre, de la Universitat de València; Nekane Balluerka, de la Universidad del País Vasco; María José Figueras, de la Universitat Rovira i Virgili, y Antonia Peña, de la Universidad de Huelva. Todas ellas abordaron los éxitos y debilidades de las políticas universitarias en materia de género y todas ellas coincidieron, grosso modo, en las cifras que evidencian la desigualdad: una mayor presencia de la mujer desde el ingreso como alumnas, pero que se ve reducido en la medida que

que no ocurre con los alumnos y alumnas del CEIP Vicent Marçà de Castelló que llevan ocho años esperando una escuela en condiciones. En estos ocho años han pasado tres alcaldías, sus correspondientes concejales y otros tres presidentes del Consell con sus respectivos consellers. Todos ellos prometieron la escuela pero la única realidad es que nadie la ha construido. El hastío de la familias culminó este año en una masiva manifestación en la plaza Mayor de Castelló, y no es para menos. **N. SORIANO** CASTELLÓ

se van subiendo escalafones, además de la escasa presencia de la mujer en altos cargos. La llamada brecha STEM (estereotipos en la ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) fue otro de los temas preocupantes que se expusieron en la cumbre por lo que las rectoras abogaron por acabar con la feminización y la masculinización de los grados y hacerlo desde abajo, prácticamente, desde Educación Infantil.

Otro de los retos debatidos fue el miedo de la propia mujer al empoderamiento y la escasa participación del hombre en políticas de igualdad. La I Cumbre de Rectoras concluyó con la redacción de la Declaración de Castelló donde se recogieron las conclusiones de la jornada.